

El 18 de Julio en Alcázar

Entre los actos anunciados para conmemorar esta memorable fecha, figuraba el Consejo Local extraordinario.

A las 9 de la mañana, en la Jefatura, prestaron el juramento de la Falange los camaradas Francisco Alonso y José Antonio Granados, nuevos Consejeros de libre elección que pasaban a integrar el Consejo Local al que llevan la representación de la «Gloriosa División Azul». También recibió la credencial como consejero de Cultura y Arte, el camarada Juan de Miguel.

Camaradas:

De todos y por todos es sabido lo que esta fecha del 18 de Julio significa para España.

Todo español que se aprecie de serlo, reconocerá el que unos lustros antes de esa fecha gloriosa existía en nuestra Patria un estado de cosas que era preciso desterrar.

Existía una masonería que minaba los cimientos del fecundo laborar en aras del engrandecimiento patrio.

Existían unos partidos políticos que solo iban a repartir prebendas y situaciones privilegiadas a costa del engaño y prevaricación.

Existía una profunda división entre los españoles, división que se manifestaba en luchas fratricidas, derramamiento de sangre y atropellos sin límites, y cuyas víctimas siempre eran y fueron los españoles de verdad, los que daban el pecho para oponerse a aquella ola de terrorismo.

José Antonio Primo de Rivera, sintiendo en lo más hondo de su corazón el dolor profundo que aquel estado de cosas le ocasionaba, fundó nuestro Movimiento, nuestra Falange, y al grito de ¡Arriba España! fué fraguando una minoría que no tenía más misión que salvar a España del caos en que estaba sumida.

Extendiéndose esos sentimientos entre los españoles cien por cien y aunándose con la Comunión Tradicionalista una vez surgido el Glorioso Movimiento, ambos lucharon denodadamente por acabar y barrer de nuestro suelo aquellos factores de maldad y vergüenza para España.

Surgido nuestro Glorioso Movimiento Nacional, al mando de nuestro invicto Caudillo Franco, renació una esperanza en el corazón de los españoles, y paso a paso, fué nuestro Ejército y nuestra Falange Española Tradicionalista y de las JONS expulsando y aniquilando aquellas fuerzas del mal, del oprobio y de la vergüenza para dar paso a la verdadera España.

Con la Victoria, España emprendió un camino de reconquista de valores espirituales, morales y materiales, y desde entonces, todos lo sabéis, el avance en todos los órdenes es incontenible.

Todo ello ha sido posible gracias a la Unidad preconizada por José Antonio. Unidad de los hombres y de las tierras de España, Unidad que Franco puso en marcha y que hay que mantener a toda costa, puesto que es la base fundamental del progreso y del laborar por España. Unidad que nos exige nuestra conciencia de españoles para engrandecer la Patria. Unidad que la sangre de los que cayeron nos demanda constantemente y que nuestro Caudillo Franco, Generalísimo de los Ejércitos y Jefe del Estado nos recuerda, nos exige y ordena para hacer una España Grande y Libre.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Después de los ruegos y preguntas, terminó el Consejo cantándose el Cara al Sol.

En tanto llegaban a la Jefatura las demás Autoridades locales e invitados, la Guardia de Franco celebraba otra reunión extraordinaria que finalizó con el canto del Himno de la Guardia «Gloria de Cruces».

Inmediatamente Autoridades y Jerarquías, Guardia de Franco, invitados y productores de todas las actividades, se trasladaron a la Parroquia de

A continuación el Jefe Local, después de hacer una breve glosa del significado del juramento que había tomado a los nuevos Consejeros, insistiendo una vez más en la necesidad de trabajar unidos por el engrandecimiento de Alcázar, con alteza de miras, exentos de toda clase de personalismos bajos, que conducen irremediamente a la desunión y al malestar, contrarios a todas luces a la Santa Hermandad, preconizada por la Falange, hizo la exaltación de la jornada con las siguientes palabras:

Santa María para asistir a la misa. En el Altar Mayor, figuraban los Guiones de las dos Centurias «Hermanos Laguna Peral» y «José López Blanco», de la Guardia de Franco.

Terminada la misa se hizo la ofrenda de una corona de laurel en el Monumento a los Caídos y después de los Himnos, desfiló ante las Autoridades una Centuria de Flechas del Frente de Juventudes, para dar fin a los actos conmemorativos de esta memorable fecha.